

JESUCRISTO ES NUESTRO REDENTOR

Redención en la Biblia: Ninguna otra religión tiene un Redentor.

Las noticias de la noche mostraron a un ladrón de bancos enloquecido saliendo de un banco, apuntando con una pistola a la cabeza de una cajera. La sujetó con el brazo cerrado y ella estaba aterrorizada. La policía local ya había llegado fuera del banco y el ladrón sostenía a la cajera como un escudo humano mientras intentaba escapar.

Había hielo y nieve en la acera justo afuera de la entrada del banco, y cuando el ladrón de bancos intentó huir con su rehén, resbaló y cayó. La cajera se separó de él y comenzó a correr por su vida. El ladrón rápidamente se puso de pie de un salto, apuntó con el arma a la cajera y comenzó a dispararle por la espalda.

Varios policías instantáneamente abrieron fuego contra él, y en segundos, el criminal yacía muerto en la acera. La cajera se había escapado con vida. Las rápidas respuestas de los agentes del orden la **REDIMIERON** de una muerte prematura y trágica.

Ya sea que se dé cuenta o no, todos hemos sido rehenes de un enemigo maligno. Satanás sabía que cuando tentara a Eva en el huerto, ella sería condenada a morir si cedía y comía el fruto prohibido. En un momento, Satanás mantuvo a Eva en un brazo mortal. **Debido a que había transgredido contra su Creador, fue condenada a morir.**

«Del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, **para que no muráis**», Génesis 3: 3.

La sentencia de muerte no ofrecía recurso ni posibilidad de apelación. Una vez que Adán y Eva pecaron contra Dios, **no tuvieron protección alguna contra la sentencia de muerte.**

Necesitamos ser redimidos

Asimismo, cada uno de nosotros ha transgredido contra Dios y está condenado a muerte. Dios juzgará tu alma eterna cuando mueras. Él determinará si lo obedeció o no durante su vida. Él dispondrá de tu alma eterna en el infierno o te recompensará con la vida eterna en su presencia.

Si has vivido tu vida en transgresión contra Él, ciertamente serás condenado y seguramente perecerás. Sin una intervención milagrosa, tu alma culpable está condenada al infierno. ¡ESO es de lo que **necesitas ser redimido!**

REDENCIÓN EN LA BIBLIA: NECESITAMOS SER REDIMIDOS

Redención es salvación

Tú y yo **necesitamos desesperadamente ser redimidos** de cierta condenación. La gente se vuelve atea porque no quiere admitir que tiene un alma eterna. En una negación temeraria, se engañan a sí mismos al creer que no hay Dios y que no hay motivo para preocuparse por el cielo, el infierno o su destino eterno. El ateísmo es una excusa. Es escapismo de la realidad y negación total de la fatalidad inminente.

Durante miles de años, los predicadores y profetas de Israel declararon y documentaron los actos sobrenaturales del trato de Dios con los hombres, para afirmar que Dios es todo lo que Su palabra dice que es, y asegurándonos que todo lo que Él ha dicho, lo hará. Eso incluye su promesa de llevarnos a todos a juicio.

Si Dios alguna vez hizo ALGO, hará TODO lo que dijo que haría. Eso significa que el juicio viene para ti y para mí. El cielo y el infierno son destinos reales y eternos, y cada alma pasará para siempre en uno u otro.

Ahora, si NO quieres pasar la eternidad en el infierno, **necesitas ser redimido** antes de que sea demasiado tarde. **Redención es sinónimo de salvación.** Dios nos salva redimiéndonos de nuestros pecados y condenación.

ANTES DE UN ACTO DE REDENCIÓN DEBE EXISTIR UN REDENTOR

Antes de que pueda haber un acto de redención, debe existir la persona de un Redentor.

Hace muchos años, las tiendas de comestibles locales les daban a sus clientes sellos comerciales como un bono por comprarles comestibles. Un plan en particular otorgó un sello por cada diez centavos en comestibles comprados. Los llamaron «**sellos de redención**».

Un cliente que compró una gran cantidad de comestibles podría esperar acumular suficientes sellos para ganar valiosas recompensas. Pegaron los sellos en libros de sellos y los llevaron a un «centro de canje» para canjear la mercadería: Platos, electrodomésticos o cualquier cantidad de artículos de un catálogo.

Hoy en día, existen pocos centros de canje de este tipo. Incluso si usted Poseer grandes cantidades de sellos comerciales, no valen nada sin **un REDENTOR**. Lo mismo ocurre con nuestras almas. Si no fuera por **Jesucristo nuestro REDENTOR**, nuestras almas no tendrían valor.

Nadie más que Jesús puede darnos verdadero valor presente y eterna recompensa a cambio de nuestras almas inútiles y pecadoras.

Siempre que **Dios redime el alma** de un hombre, una mujer o un niño, está recuperando el valor de un alma que de otro modo sería inútil. Nuestras almas perdidas y pecadoras no tienen valor eterno excepto por la gracia de Dios. Solo somos aptos para la destrucción.

Si llevamos nuestras almas a Dios y se las presentamos en Sus términos, Él las recibirá con gusto a cambio de Sus recompensas. **Sus recompensas son tanto temporales como eternas.**

Él prometió que si le damos lo que tenemos, nos dará infinitamente más valor. Jesús dijo: “Todo aquel que haya abandonado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, esposa, hijos o tierras, por amor de mi nombre, **recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna**” (Mateo 19:29). Una bendición cien veces mayor en la tierra y la vida eterna en el cielo son algunas de **las recompensas de la redención.**

Sin el plan de redención de Dios, estaríamos sin esperanza

Sin el **plan de redención de Dios**, todos estaríamos muriendo sin esperanza, solo para ser arrojados como al lago de fuego.

El **acto de redención** es como el acto de **pagar un rescate por un rehén**. Al igual que la noticia anterior, los delincuentes a menudo secuestran a una persona con la intención de obtener una recompensa o gastarla con algún propósito trágico. Es un acto de felonía. A menos que se pague **un rescate**, la vida del rehén está en peligro real.

Eso es esencialmente lo que hizo Satanás en el Jardín del Edén. Tomó **cautivos** a Adán y Eva a su voluntad (ver 2 Timoteo 2:26). A menos que Dios esté dispuesto a **pagar nuestro rescate**, no seremos salvos. Pereceremos bajo la maldición de nuestros pecados, **porque la paga del pecado es muerte**, pero la dádiva de Dios es vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor.

CUANDO SE PAGA UN RESCATE SE REALIZA UNA COMPENSACIÓN

- a. **Recuperar la propiedad** pagando una suma específica

- b. **Pagar la deuda** creada por el pecado
- c. **Convertir** a los descarriados a la obediencia
- d. **Liberar** a un hombre de la condenación.

La redención nos da salvación del pecado

La redención nos salva del pecado y sus consecuencias. La redención compensa las trágicas pérdidas debidas al pecado. **La redención restaura** el honor, el valor y la reputación de su víctima. Eso es lo que Dios hace por nosotros.

No subestimes la asombrosa maravilla de **ser redimido**. Dios hace algo asombroso cuando te **redime del pecado**.

TODOS ERAN CULPABLES BAJO LA LEY DEL ANTIGUO TESTAMENTO, NECESITABAN REDENCIÓN

Solo Jesucristo puede redimirnos

Pero **nada en la Ley podía redimir a un hombre**. Los sacrificios de sangre solo pospusieron el castigo un año más. **Solo Jesucristo puede realmente redimirnos** de la terrible maldición de la Ley.

Todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23). Algunas personas creen ilógicamente en la «bondad inherente del hombre», pero el Salmo 39: 5 contradice esa noción: «Todo hombre en su mejor estado es completamente vanidad».

Jeremías dijo: «Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y desesperadamente malvado». Pablo dijo: **» No hay justo, ni aun uno«**.

Desde el principio de los tiempos, Dios ha convencido y condenado a los hombres por sus pecados. Expulsó a Adán y Eva del paraíso, condenó a los ciudadanos de la Torre de Babel, ahogó a la generación malvada de Noé en un diluvio y derrocó a Sodoma y Gomorra con fuego y azufre. **«Es cosa terrible caer en las manos del Dios viviente»**, Hebreos 13:31.

Dios dio sus leyes (a través de Moisés) para mostrar a toda la humanidad la **extrema pecaminosidad de nuestra naturaleza humana**. La ley fue el maestro de escuela que nos hace conscientes de nuestra pecaminosidad. La Ley nos muestra nuestra **necesidad de un Salvador y Redentor**, quien por supuesto es Jesucristo.

Los profetas del Antiguo Testamento intentaron desesperadamente convencer al pueblo de sus pecados. El Señor reprendió a Israel una y otra vez para hacerles reconocer sus pecados. (Pocas cosas sirven para hacernos reconocer nuestra pecaminosidad más que los problemas que causa).

A pesar de las poderosas agendas políticas y sociales liberales que parecen gobernar nuestros días, incontables millones de personas todavía saben en sus corazones que las cosas no están bien y que el juicio está por llegar.

La pronta venida del Señor Jesucristo será el acto máximo de **redención de nuestro Dios**, quien verdaderamente es **nuestro Redentor**.

Trece veces solo en el Libro de Isaías, Dios se llamó a sí mismo **el redentor** de Israel.

La Encarnación de Dios en el cuerpo carnal de Jesús demostró Su amor y gracia hacia nosotros, que estamos perdidos en nuestros pecados. **Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo mismo**. I Juan 3:16

dice: «En esto percibimos el amor de Dios, que dio su vida por nosotros». Fue Dios – el Padre – Encarnado en el manto humano de carne – tratando de **redimirnos**.

Debemos estar agradecidos de que la Ley nos haya mostrado nuestros pecados. En Romanos 7: 7, Pablo explicó que ni siquiera podríamos saber que somos pecadores a menos que la Ley nos hubiera mostrado nuestros pecados. Por eso la Ley es muy sagrada. Incluso en estos tiempos del Nuevo Testamento, todavía es la Ley del Antiguo Testamento la que nos muestra nuestros pecados.

En el versículo 12, Pablo agregó, » por tanto, la ley es santa «. De nuevo en el versículo 14, deduce, por tanto, que » la ley es espiritual «.

Lea, 1 Timoteo 1: 8-10

Pero después de todas estas afirmaciones, sin embargo, **Jesucristo sigue siendo la única solución al dilema pecaminoso en el que nos coloca la Ley.**

“**Cristo nos redimió** de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; porque escrito está: Maldito todo el que es colgado en un madero ”(Gálatas 3:13).

A pesar de toda la potencia de la Ley para manifestar la pecaminosidad del pecado, es débil para eliminarlo. “Porque lo que la ley no pudo hacer, siendo débil por la carne, Dios, enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado, y por el pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos según la carne, sino según el Espíritu (Romanos 8: 3,4).

SOLO JESÚS PUEDE REDIMIRNOS DEL DILEMA DE NUESTROS PECADOS

Jesucristo es nuestro redentor, solo Él puede redimirnos

¡Vamos a ser responsables de nuestros pecados, así que es mejor que encontremos un **REDENTOR** antes de que llegue ese día! Dios claramente colocó la carga de la responsabilidad sobre cada uno de nuestros hombros. Jesús dijo: “De toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio” (Mateo 12:36).

Pablo citó Isaías 45, diciendo: “Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. Entonces, **cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios**” (Romanos 14: 11-12).

Todo hombre y mujer que haya vivido hará sus confesiones a Jesucristo en ese día. “Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús **se doble toda rodilla** de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”(Filipenses 2: 9-11).

Dios dice: “Todas las almas son mías; como el alma del padre, así también el alma del hijo es mía: **el alma que pecare, esa morirá**” (Ezequiel 18: 4).

“Toda la creación a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora... esperando la adopción, es decir, la redención del cuerpo” (Romanos 8: 22-23). Desde el principio de la creación, Dios ha anticipado el día del juicio de los impíos y **la redención de los justos**.

En el Antiguo Testamento y en el Nuevo, **el plan de redención de Dios siempre apuntaba proféticamente a Jesucristo**. La única forma en que Israel podría ser liberado de su propio dilema pecaminoso era reconocer a Jesucristo como su Señor y su Dios encarnado.

Jesús era la plenitud de Dios corporalmente (no meramente un tercio de la así llamada trinidad), por lo que fue nada menos que Dios mismo quien sufrió vicariamente en el cuerpo de Su hijo humano. Toda la naturaleza divina de Dios moraba en el cuerpo humano de Su Hijo, por lo que en ese cuerpo, Dios experimentó vicariamente todo el sufrimiento y la agonía de la muerte **con el propósito de la redención.**

EL GRAN EMANCIPADOR

Abraham Lincoln se convirtió en uno de los hombres más importantes de la historia mundial cuando, como presidente de los Estados Unidos, firmó la Proclamación de Emancipación, liberando a los esclavos estadounidenses para siempre.

Lincoln tenía una comprensión clara de los horrores de la esclavitud y pasó su vida en defensa de la libertad de la esclavitud. Dijo: «Cada vez que escucho a alguien argumentar a favor de la esclavitud, siento un fuerte impulso de ver que se lo pruebe personalmente». La esclavitud es atroz. La esclavitud es espantosa.

Jesucristo es nuestra gran emancipador, que nos ha libertado de la esclavitud del pecado.

ESCLAVOS DEL PECADO HASTA QUE ENCONTRAMOS A NUESTRO REDENTOR

Nadie en su sano juicio elegiría la esclavitud sobre la libertad. Sin embargo, de acuerdo con las escrituras, todos nacemos en el pecado y la esclavitud y **solo podemos ser liberados por los actos redentores de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.**

El pecado es la esclavitud máxima. Las adicciones, la lujuria y los estilos de vida malvados resultan ser al final aterradores capataces. Pablo dijo: “Sabemos que la ley es espiritual, pero yo no soy espiritual, vendido como esclavo al pecado” (Romanos 7:14 NVI). «El Mensaje» lo expresa de esta manera: «He pasado mucho tiempo en **la prisión del pecado**».

Joseph Alleine dijo: «Oh, mejor sería que murieras en una cárcel, en una zanja, en un calabozo, que morir en tus pecados».

TAMBIÉN FUIMOS ESCLAVOS DE SATANÁS

Satanás esclavizó a Adán y Eva con sus mentiras. Satanás calumnia a todos los justos en delante de Dios, como hizo con Job. En Zacarías 3, Satanás resistió al Sumo Sacerdote de Dios. Satanás tentó al mismísimo Hijo de Dios en el desierto.

Satanás siembra cizaña entre buena semilla del trigo. Satanás oprime a los creyentes y lleva cautivos a los pecadores a su voluntad. Condujo a Judas Iscariote al suicidio. Satanás es el enemigo de todos los hombres, y **todos los hombres necesitan ser liberados de las trampas y la esclavitud de Satanás.**

Éramos esclavos del yo (y de nuestros apetitos, deseos y voluntad egoístas). «**Ningún hombre es libre si es esclavo de la carne**», escribió Séneca.

Pablo declaró en Romanos 7:25 que en la naturaleza pecaminosa de la carne, incluso él era esclavo de la ley del pecado:

“¿Quién me libraré del cuerpo de esta muerte? Doy gracias a Dios por Jesucristo nuestro Señor”. Todo creyente debe llegar a comprender la guerra que existe entre la carne y el espíritu, las dos naturalezas opuestas, y reconocer la necesidad de ser liberado de la esclavitud del yo y sometido al Espíritu de Cristo. **Solo el plan de redención de Dios puede lograr eso.**

REDIMIDOS POR LA SANGRE DE JESUCRISTO

¡Pero **HEMOS SIDO REDIMIDOS** POR LA PRECIOSA E INCORRUPTIBLE SANGRE de Jesucristo!

“Solo la sangre de Dios es equivalente para **la redención de las almas**. El oro y la plata pueden redimirnos de la esclavitud humana, pero no de la esclavitud infernal. Toda la creación no es el valor para **la redención de un alma**”(John Flavel).

Pedro dijo que **no hay nada en este mundo corruptible que nos redima**. «Porque sabéis que no fuisteis redimidos con cosas corruptibles, como plata y oro, de vuestra vana manera de vivir recibida por tradición de vuestros padres; sino con **la preciosa sangre de Cristo**, como de un cordero sin defecto y sin mancha».

Si Adán y Eva no hubieran pecado en el Huerto, la creación entera podría haber continuado como inmortal. Todo el mundo material podría haberse conservado en pureza y perfección. Pero el pecado cambió todo eso. **El pecado corrompe. El pecado corrompió toda la naturaleza**. No dejó nada en la naturaleza para reparar el daño. ¡Pero **la sangre de Jesús puede reparar el daño!**

EL PARIENTE REDENTOR

El Libro de Rut cuenta una historia emocionante sobre uno que fue redimido. Esa historia está basada en la ley del Antiguo Testamento del «**pariente redentor**». Desde los días de Moisés y el Libro de los Números, se esperaba que los hombres de Israel **redimieran a sus parientes** que estaban en peligro.

En el caso de Noemí y Rut, **la ley del pariente redentor** estipulaba que uno de los hermanos del difunto esposo de Noemí debía intervenir en su difícil situación. Así es como Booz entró en escena.

Booz era el pariente más cercano que podía y estaba dispuesto a tomar a la viuda Rut y **REDIMIRLA**. Esta es una de las historias más dramáticas de la Biblia. Dios recompensó a Booz por redimir a Rut, ¡Incluyéndolos a ambos en la genealogía del Mesías de Israel, Jesucristo!

JESÚS ES NUESTRO PARIENTE REDENTOR

Como Booz, las escrituras describen a Jesús como **NUESTRO** pariente redentor. “También él mismo participó de la misma; para que mediante la muerte pudiera destruir al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo; y **LIBERAR** a los que por temor a la muerte estuvieron sujetos a servidumbre durante toda su vida.

Porque en verdad no asumió la naturaleza de los ángeles; pero tomó sobre él la simiente de Abraham. Por tanto, le correspondía en todo ser semejante a sus hermanos, para ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que pertenece a Dios, para **HACER LA RECONCILIACIÓN por los pecados del pueblo** «, Hebreos 2: 14-17.

JESÚS FUE CAPAZ DE REDIMIRNOS

Todo creyente nacido de nuevo es “**comprado con su propia sangre**” (Hechos 20:28). En el Calvario, “cuando fue injuriado, no injuriaba; cuando sufría, no amenazaba; sino que se entregó al que juzga con justicia: el cual llevó él mismo nuestros pecados en su propio cuerpo sobre el madero, para que nosotros, **estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia, por cuya llaga fuisteis sanados**”(1 Pedro 2: 23,24).

JESÚS ESTABA DISPUESTO A REDIMIRNOS

”Entonces dije: He aquí, vengo (en el volumen del libro está escrito de mí) para hacer tu voluntad, oh Dios. Por la cual SOMOS SANTIFICADOS mediante la **ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre**”(Hebreos 10: 7,10).

Jesús pudo haber abdicado o eludido su responsabilidad como **nuestro Salvador y Redentor**, pero no lo hizo. Su carne temía el precio, pero su voluntad cedió, «diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lucas 22:42).

CUATRO PALABRAS GRIEGAS HABLAN SOBRE LO QUE ES REDENCIÓN

Cuatro palabras griegas diferentes en las Escrituras hablan de redención, significado bíblico:

El Acto de Liberación de

Tito 2:14 contiene la palabra griega «lutroo», que Thayer define: “1) liberar al recibir el rescate, 2) redimir, liberar mediante el pago de un rescate.

¡Entonces, por esto, podemos ver que **JESÚS NOS LIBERÓ** !

Comprado por un precio

Tres veces en el Libro de Apocalipsis, **la palabra redimidos se deriva del griego «agorazo»**, que Strong define: «1) estar en el mercado, asistir a él, 2) hacer negocios allí, **comprar o vender**».

¿Cómo somos redimidos “para Dios”, “de la tierra” y “de entre los hombres”? **Jesucristo simplemente NOS COMPRÓ con Su sangre preciosa.**

“Porque sabéis que no fuisteis redimidos con cosas corruptibles, como plata y oro, de vuestra vana manera de vivir recibida por tradición de vuestros padres; Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin defecto y sin mancha «(1 Pedro 1: 18-19). **¡JESÚS NOS COMPRÓ** !

Comprar para rescatar (para que nunca más pueda ser esclavizado)

De Gálatas 4, viene la palabra griega «exagorazo», que es definida por Thayer: «1) redimir, a) mediante el pago de un precio para recuperarse del poder de otro, **para rescatar, para comprar**, b) metafóricamente, usado de Cristo liberando a los elegidos del dominio de la ley mosaica al precio de su muerte vicaria «. **¡JESÚS NOS RESCATÓ** !

SER COMPLETAMENTE REDIMIDO

Redención significado bíblico, ser redimido

Lucas 1:68 contiene la palabra griega «poieo», que Thayer define: “adquirir, proveer una cosa para uno mismo; sacar uno, sacarlo”. De cualquier forma que mire el **tema de la redención**, verá los esfuerzos de Dios por hacer algo especial de algo que se habría perdido o inútil en otros términos. **¡JESÚS SALVÓ, LIBERÓ, RESCATÓ, REDIMIÓ** !

Por lo tanto. **la sangre de Jesucristo fue el único pago necesario para redimirnos** de la prisión del pecado y la sentencia de muerte.

Martín Lutero dijo: «Una gota de la sangre de Cristo vale más que el cielo y la tierra». Es inestimable, el valor de la sangre de Jesucristo.